

1-51-8

(~~ejemplar único en~~
~~español~~)

8-12-1

10-12-11

L^o 25 + El Nazimien^{to} del
Alba de Joseph Garries

Legajo ~~3~~ Año del 108

629

50

000

3145

31450

25114

06336

~~1111~~

Leg^o 1^o

9208

1122

14785

25114

Ala de la casa de la
de la casa de la

80 (125 017-2)

12-10

Raq. L
Bat. L
que
hu
Raq. C
del
que
Bat. F
Mu
y m
de l
que
Raq. L
los c
Bat. P
de l
ala
añ
Yo
Yer
Si
com

COMEDIA FAMOSA EL NACIMIENTO

DEL ALVA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS.

Rey Indio.

Jacob.

Ioseph.

Ioachin.

El Angel.

Raquela.

Fares.

Negro de Romance.

Santa Ana.

Bato.

Ruben.

Isacar. Musica.

Salen Raquela y Bato.

Raq. Nunca vinieras acá.

Bat. Denme lo que he menester,
que a la he, que suelo ser
hurte de salir de allá.

Raq. Quien te ha mandado venir
del monte mejor no fuera,
que Eliseo, o Farés viniera.

Bat. Reortir, que reortir.
Muefamo me lo mandò,
y me dixò: Venga Bato
de los pastores del bato,
que Bato me llamo yo.

Raq. Linda bestia llevarán
los dos a Ierusalén.

Bat. Por esto vais vos también
de las mefas que acá están,
a la gana con que vengo
añadíreis voluntad.

Yo que tengo en la Ciudad?

Y en las Encenias que tengo?

Si a la fiesta Ioachin,
como antaño, y otros años.

con Ana, y por los estranos;
y deudos se huelga en fin.
Bato solo a trabajar,
y a llenar comida a estas.

Raq. Si en verdad, que en estas fiestas
no se sabe Bato holgar.

Bat. Si huelgo de ver un Templo,
fabrica de Salomon,
en quien tanta Religion
tantas grandezas contemplo.
Mas de andar en la Ciudad
antes me causa tristeza,
porque es mi naturaleza
el silencio, y soledad.

Nosotros todos pastores;
Raquela, humildes, y llanos;
a los cielos soberanos
cantamos Hymnos, y loores;
Vaya en buen hora Ioachin
a las Encenias, que Bato
mejor enará en el haro,
que es su natural fin.

Raq. Quedo, que viene señor.

Bat. Partid, que yo no le vió.

Sale Ioachin.

A

Isac.

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

Ioa. Tarde os amanece el día.

Bat. Entra el claro resplandor
del Alva de mala gana,
por esquizios de apesentos
allá en los montes essemptos;
es todo el cielo ventana;
Aflomase todo el Sol
de vna vez dorando ramos
de encinas, y madrugamos
à se primero arrebol.

Chillan las aves, y en flores
del prado alaban su dueño,
que son para nuestro sueño
reloxes despertadores.

Corre el agua, y con enojos
de la noche resplandece,
que parece que se ofrece
para labarnos los ojos.

Y cayendo el cristal frío
por nuestros rostros villanos,
sirve de paño de manos
el Sol que enjuga el rocío.

Asi salen al ganado
los humildes pastorcillos,
que las sabanas son grillos
del cortésano acostado.

Que su breve condicion
de suerte se les olvida,
que la mirad de la vida
vienen à estar en prission.

Ioa. Bato, así dispone el Cielo
las humanas voluntades,
los montes, y las Ciudades.

Bat. Mas precio mi duro suelo,
que los colchones de pluma
del que se come las aves,
y que sus doradas naues
mi techo, que el fuego ahuma.
Manda que me dé Raquela
lo que tengo de llevar.

Raq. Ya lo acabo de juntar,
que cuidado te desvela.

Ioa. Mira si mi Ana está
al camino apercebida.

Raq. Ya pienso que está vestida.

Bat. Mi señora viene ya.

Ioa. Ana mia. *Salé Ana.* Mi Ioaching

Ioa. Es hora de que partames.

Ana. Quando quisiere des vamos.

Bat. Que cara de Serafin,
que no dé el Cielo a mi ama-
dos, ó tres hijos siquiera;
pardiez fue esteril no fuera,
que era matrona de fama.

Raq. Harto lo ruegan al Cielo.

Ana. La ofrenda Ioachin junté;
pesame que corta fue

para nuestro santo zelo.
De las tres partes que hazemos

de nuestra hazendilla poca,
al Templo santo le toca

esta que oy le ofreceremos.

Y la segunda tendrán
los pobres, y peregrinos,
que por estrafios caminos
lexos de su patria van.

La tercera se acomoda
al sustento de los dos,
y así se le ofrece a Dios
toda, que de Dios es toda.

Ioa. Ana, corona dichosa
de mi cabeza, Ana santa,
ramo de tan alta planta,
mi dulce, y querida esposa.

Al Templo, à Jerusalem
vamos los dos a llenar
a las Aras de su altar
nuestras ofrendas tambien.

Años ha, que nos casamos,
y que a Dios le prometemos,
que si algun fruto reamos,
desde luego se le damos.

Hagamos, lo mismo agora
con vna santa esperanza,

que es la que Dios alcança
altos efectos, señora.

Y no vais con desconsuelo;

que algun dia querrá Dios;

Ana, escuchar de los dos

el santo, y piadoso zelo.

Ana. El sabe nuestra intencion;

Isa. Ola, Bato, en la pollina

parda, que llano camina,

la mejor alfombra pon:

Raquela en estotra ira;

y en la yegua quiero ir.

Bar. Antes de oirlo dezir,

todo aderezado está.

Isa. En el jumento que vino

del monte, lleva la ofrenda.

Bar. Y la comida, y merienda;

que es vn famoso pollino;

que como yo lo acomodo,

llevará carga mas alta,

solo murmurar le falta,

para ser bestia del todo. Vanse.

Sale Iacob Viejo, y Cleofas, y Ioseph sus
dos hijos.

Cleo. Descamos que nos digas;

Padre, porque es esta fiesta

cada año en Ierusalén,

y porque se llama Encenias;

Iac. Hijos, Cleofas, y Ioseph,

pues justamente desca,

vnestro amor saber el año;

sabed, que la causa es esta.

Despues que el valiente Iudas,

que de la nacion Hebreá

fue el Capitan mas famoso,

que de aquella edad se cuenta;

Con los demás Macabeos

venció a Lisias en la guerra;

matando cinco mil hombres

con tan alta fortaleza,

que si no huyera Antioco,

aun no supieran las nuevas;

Vió la santificacion

del Monte Sion desierta;

profanado el altar santo;

los atrios llenos de yerba;

como en los bosques, y montes;

donde el ganado apacienta.

Rasgando se los vestidos,

y cubriendo sus cabeças

de ceniza, con gran llanto

se postraron en la tierra.

Y dando voces al Cielo,

resonando las trompetas;

Entonces el fuerte Iudas

ordenó, que combatieran

los que el Alcazar tenian;

que era de Sion la fuerza.

En tanto que Sacerdotes,

que para este efecto ordena,

limpiauan el santo altar,

Y consumiendo las piedras;

hizieron otro de nuevo,

nuevos atrios, aras nuevas,

luzes, incienso, y vasos,

el candelero, y la mesa,

donde pusieron los panes.

Y a veinte y cinco que cuentan

del mes Nono, que se llama

Casleu en la lengua Hebreá;

ciento y quarenta y ocho años

de la egressión, con gran fiesta;

citaras, organos, flautas,

la renouacion celebran.

Duró la dedicacion

ocho dias, y las nuevas

aras con el sacrificio

dexaron de sangrrelenas.

Por las cornisas del Templo

mil coronas de oro cuelgan,

elcudat, de los ojos, armas,

que desde aquel tiempo quedan

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

por treceños de victoria,
y dello nombre se precian,
en esos pastos forios hazen.
Las puertas tambien renuevan,
limpiando al Templo de Dios
de los Gentiles la afrenta,
y ordenaron que cada año
en la Israelitica Iglesia
aquesta fiesta quedasse
por obligacion perpetua.
Cercaron la gran Sion
de fuertes muros, y en ella
hizieron mil torres altas,
que coronaron de almenas;
con exercito, y presidio
contra la fuerte Idumea.
Esta es la fiesta mis hijos,
y esto significa Encenias;
que es como renouacion,
y a quien de tan varias tierras
viene la gente que veis,
para dar gracias inmensas
al gran Dios desta victoria,
restauracion de la Iglesia.
Ios. Justamente, Padre mio;
esta fiesta se ordenó,
y el Pueblo gracias le dio

à quien mil gracias em
Y justamente la gente
viene con tal deuocion.

Cleo. Desde el arroyo Cedron
cubren de Sion la frente.
Aqui ay gente de Bethel,
del Tabor, de Galilea,
de los montes de Iudea;
de Senir, y de Ienel,
de la parte del Iordan
los de Moab, y de Neuo:

Ios. Oy, Padre, he visto vn mancebo;
que me dixo, que aqui estan
mis tios, Ioachin, y Ana.

Iac. Pues ellos faltan jamas?
en el Templo los verás,
si no esta tarde, mañana.

Ios. A buscarlos quiero entrar:

Iac. No perturbes su oracion.

Ruido dentro.

Cleo. Voces dan. *Iac.* Será quistion?

Cleo. El Sacerdote Isacar,
y el que escribe las ofrendas,
Ruben pienso que es su nombre;
arroxa del Templo vn hombre
ya viejo, y de buenas prendas,

Sale Isacar Sacerdote, y Ruben escribe, y Ioachin,

Isa. Desta manera sin razon te ciegas,
hombre inutil, à hazer tan gran celito;
al Altar del Señor a ofrecer llegas
tus dones, siendo esteril, y maldito?
Porque si de tu carne, y sangre niegas
fruto debido a Dios, fruto bendito,
parece que en tus bodas no lo fuisse;
ni que sus bendiciones mereciste.
Antes parece, que entre el pueblo junto
de Israel puso en ti conira, y saña
sus santos ojos, pues en este punto
tu esteril condicion nos desengaña.

Tu

De Lope de Vega Carpio

Tu, del inutila amo traslanto,
ingrato al río que los pies le baña;
todo te vistes de menudas ojas,
con que sus aguas por Diciembre enojas?
No permitiera Dios, si te estimara
esta vil ceguera, que en ti contemplo,
que el fruto que tus canas alegrara;
fuera de amar tu bendición exemplo:
quien sino tú con los deñas entrara,
que se le ofrecien en el Santo Templo,
pues la vergüenza en ti correr se debe,
mas no tiene color entre su niebe.
Esperarás por dicha loco, y vano,
quando ya el tiempo te convierte en yelo,
que mude estilo el proceder humano,
y retroceda por tu curso el Cielo;
flores esperas en Invierno cano,
coger esperas de arenoso suelo
verdes espigas, ó ignorante, y loco;
esperas mucho, y naces para poco.
No tengas desde oy atrevimiento
de entrar en este Templo Sacrosanto;
tu ofrenda no ha de dar a Dios contento;
pues con el fruto recibiera tanto:
sal fuera deste portico al momento,
sal fuera, sal de presto. *Isa.* No leuanto
los ojos de la tierra de vergüenza,
y porque el llanto a responder comienza.

Rub. Este debiera estar escarmentado,
Isacar de mil vezes que ha venido;
pero es anejo el necio al porfiado,
que sin porfia no lo huiera sido.

Isa. Si Dios le diera fruto deseado,
como él dize, a sus manos ofrecido;
entonces venga al Templo, mas no venga,
hasta que el fruto que le falta tenga. *Vanse.*

Ica. Con triste llanto mi dolor celebro,
vista se el alma de perpetuo luto,
las duras peñas que llorando quiebro;
me sepulten en sí, si está ofendido
el Cielo santo, a quien remedio pido.
Mis parientes me han visto echar del Templo;

y mi

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alua.
 y mi hermano Iacob, aunque de madre
 està mirando mi lloroso exemplo,
 sin ver consuelo, que à mi llanto quadre
 con la paciencia las afrentas templo,
 ay Dios, no mereci llamarme padre,
 estenil soy, inutil soy, Dios mio,
 lagrimas, y no querazos embio.
 Que aunque del agua el natural pesado
 ha de baxar al centro, que es la tierra,
 la del llanto al contrario, el estrellado
 Cielo penetra para daros guerra:
 quando vna fuente desde vn monte elado
 por vn conduto al arca, que la tierra
 baxa veloz lo mismo que deciendo,
 ligera sube, y alcançar pretende.
 Y así misojosen la tierra puestos
 baxan, Señor, hasta el profundo el llanto;
 para que puedan hasta vos dispuestos
 subir el agua a vuestro Cielo santo
 las afrentas, oprobrios, y denuevos;
 que aqui me han dicho no me ofenden tanto;
 como ver la verguença de mi esposa;
 henehissima, santa, y Religiosa.
 No querais vos, que yo le dé la culpa;
 y que por esta causa la aborrezca;
 el Sacerdote santo a mi me culpa,
 y así es razon, que yo el dolor padezca;
 no quiero dar con la muger disculpa,
 ni que mi culpa a la de Adan parezca;
 yo solo soy culpado, y así digo,
 que merece Ioachim todo el castigo.
 Ana es buena, Señor, yo soy el malo;
 Ana es santa, Señor, yo quien no tiene;
 aunque casado, el natural regalo,
 que por los hijos a los padres viene;
 con esteriles arboles me igualo,
 y así viuir en montes me conviene,
 no quiero ver la cara de mi esposa,
 por no la ver llorando, o vergonçosa.
 Al monte quiero ir, no es bien que buelva
 a Nazaret, ni que a mi casa torne;
 palse mi vida en vna inculta selva.

De Lope de Vega Carpio.

como el estéril box, enebro, y bórneo:
en esto es bien, que mi dolor resuelva,
pues Dios no quiere, que su Templo adorne
de vna imagen bendita que le ofrezco,
y que por mis pecados no merezco.
Allí solo tratando mis pastores,
esperaré la muerte con paciencia;
pues a la bendición de mis mayores,
no dió lugar mi estéril descendencia:
las penas dan cristal, las plantas flores;
yo solo a quien de todos diferencia
el puro cielo, no doy flor, ni fruto;
llorad ojos, llorad mi eterno luto. *Vase.*

Tac. Ay compasión semejante?

Ios. Porque no hablaste a loachin?

Iac. Ay, Ioseph, por verle en fin,
para ablandar vn diamante.
No quise sino me vio
crecer su vergüenza justa.

Sale Santa Ana.

Ana. A quien de trabajos gusta,
los míos le ofrezco yo:
ojos dad muestras aquí
de mi justo sentimiento.

Tac. Todas mis penas aumentor
Ana es aquesta.

Ana. Ay de mí!
pero no es este Iacob,
y mis sobrinos. *Ios.* Señora,
pedid la paciencia aora
al Cielo del santo Iob.
Presentes he mos estado
a vuestra vergüenza, y pena.

Ana. De confusión vengo llena,
y el rostro en llanto bañado.
Vi la vergüenza que auia
aquí mi loachin pasado,
vile corrido, y turbado,
y todo por culpa mia.
Donde fue, porque sobrinos
no le detuvistes? *Ios.* Quien
quiera vn hombre de bien

en sucesos tan indignos.

Ni mi Padre quiso via,
ni Cleofas, ni yo en razón,
de no darle confusión,
a quien con tanta venia,
Solo le oímos dezir,
que en el monte quiere ella;
que no se atreve a esperar
lo que vos podéis sentir.
Sin duda con sus pastores
hasta el Verano estará.

Ana. Al Monte loachin se vá,
para crecer mis dolores.
Triste yo, que haré fin él
que haré fin él, y sin mis
que sé que la causa fin
de esta desdicha cruz.
No quiso Dios darme fruto
de bendición. *Ios.* Ana ilustre,
de tus padres honra natiue,
no des tan rico tributo,
de tus ojos a la tierra:
buelue a tu casa, que Dios
os consolará los dos.

Ana. Si loachin se vá a la sierra,
a vna heredad quiero irme,
no he de bolverse a mi casa,
porque si el la vida passa
para no verme, ni oírme.

En

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

En tan dura soledad,
no quiero yo compañía.
Ios. Pues yo quiero, amada tia;
no solo por la Ciudad,
mas por el camino todo
ir con vos. *Cleo.* Todos iremos;
Ioseph, pues todos tenemos
esta obligacion de vn modo;
ea, señora, consuelo,
y buen animo.

Ioa. Mi Ana,
nunca fue esperanza vana
la que se puso en el cielo;
venid con nosotros. *Ana.* Llena
de lagrimas voy en fin.

Ios. Triste llanto.
Ana. Ay mi Ioachin,
solo siento vuestra pena.
Panse, salen Liseno, Farès, y Eliud
pastores.

Lis. El viene con tal tristeza,
que no sé en que ha de parar;
Farès. Con la edad suele mudar.
el hombre naturaliza.

La que él tiene ya sabeis;
que está sujeta a sentir
las visperas del morir,
que es la causa porque veis
siempre tristes a los viejos.

Eliu. Luego ellos son los engaños;
porque quitarse los años
tiene por buenos consejos.

Lis. Bato acaba de llegar,
no nos oyga tratar desto.
Sale Bato.

Eliu. O Bato, que es la razon
de tan grave confuscion
en que Ioachin nos ha puesto?

Bar. No falta amigo Eliud
Liseno, y Farès, porque
Ioachin tanto, triste e.

Far. Dijo así tengas salud,

Bar. Que queréis de Nazaren
salir con Ana su esposa,
para la fiesta famosa
de la gran Jerusalem.
Llegamos, entró en el Templo;
y el Sacerdote Iacar,
que de piedad suele dar,
y modestia santo exemplo;
por esteril le arrojó,
con palabras de compuestas;
à quien lagrimas honestas
no palabras respondiò,
dexó su esposa, y aqui
viene a buscar soledad.

Far. El viene. *Eliu.* Todos llegad;
queréis que le hable? *Far.* Sí.
Sale Ioachin.

Eliu. Alcad los ojos del suelo
Patriarca generoso,
pues sabéis, que Dios no hizo
para la tierra los ojos,
si llorais sobre estas canas,
pensaràn campos, y sotos,
que sois vientos de agua, y nieue;
y auéis de anegarlos todos.
Alegraos, porque piensen,
que sois Zefiro, y Favonio,
que trais las varias flores,
que aspira su blando soplo.
Mirad que vuestros ganados
ya con los balidos rancos,
se quejan de veros triste,
siendo vos su dueño solo.
Mirad que las claras fuentes
murmuran por los arroyos
que les hurtais el ofeio,
assiendolos por el rostro;
el eco triste repite
vuestras quejas temerosas
y entre las alas del viento,
huye lexos de nosotros;
que tenéis que os falta hablar.

Far.

Far. Bien dize, alegráos vn poco;
poned la vista loachin
en estos prados hermosos;
mirad como está el ganado
con salud alegre, y gordo,
que junto parece nueue,
sobre reñueuos de thopos.
Mirad las trauietas cabras
trepando entre aquellos pobos;
que parece que se cuelgan
de aquellos ramos ojerosos.
Mirad rumiando la yerva,
de este pradillo oloroso,
vuestras parideras vacas,
y vuestros manchados toros.
Ea, señor, no aya mas.

Lis. O Patriarca famoso,
descendiente del pastor,
que dio con la piedra al monstruo
à quien cantaban la gala,
quando bolvió victorioso.
Mandad algo a estos zagales;
puesto que pastores tocos,
que para alegraros hagan
en todo aquella contorno,
y no esteis triste señor.

Bat. Ea, señor amoroso,
señor bueno, señor santo;
señor, que en nobleça os pongo
al igual de aquellos Reyes,
que del soberano tronco
de Iesú, tienen principio,
y de aquel diuino Apolo,
que con el arpa a Saul
facó del pecho al demonio.
Dad a este campo alegría,
y a vuestros pastores gozo;
bolved los ojos a ver,
montes, prados y reserjos,
cabañas, dehesas, fuentes,
huertas, viñas, pagos, poços;
todo os ofrece sus frutos.

Los montes altos copiosos,
robustos robles, y encinas,
castaños, y ficomoros,
nogales, anetos, pinos,
jaras, enebros, madroños,
nisperos, y cornicabras,
alcornoques, murto, olmos,
palmas, texos, azebuches,
laureles, y cinamomos,
los prados, yervas, y flores;
romillos, mastranços, olmos,
narcisos, violetas, trebol,
lirios azules, y roxos;
las huertas frutas famosas;
por el julio caluroso,
la mançana embuelta en sangre;
y por otra parte en oro
el roxo trigo, las eras
por la mitad del Agosto;
las blancas, y negras vbas
a la mitad del Otoño,
las viñas que en anchas cubas;
rebose coziendo el mosto.
Mirad que os cantan las Aues;
los mas celebrados tonos,
que vió la solsa del mundo;
desde que Iuuál famoso,
pesó a la citara cuerdas,
mano al organo famoso;
y del martillo tomaron
las voces, estilo, y modo.
Ea, señor, alegraos.

Ioa. Hijos, vosotros sois meços,
bien os está la alegría,
que yo la tristeza escojo
para mi cansada edad,
que es el aliuio que tomo;
dexadme solo vn momento,
que renouais mis enojos,
con dezirme que me alegre.

Bat. Perdona, que bien conozco
la razon de tu dolor.

B

Ioa.

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alua.

Ioa. Bien me pesa por vosotros.

Bat. Vamos zagales, al prado,
que está ladrando vn cachorro,
sin duda el lobo ha sentido.
Guarda el lobo.

Todos. Guarda el lobo!

Vanse todos los villanos!

Ioa. Adonde, claras fuentes,
hallará mi dolor consuelo en tanto;
que están vuestras corrientes
suspensas a la furia de mi llanto?
pues no ay cosa que mire,
q' no me obligue al alma que suspire,
si aquella palma veo,
con la de enfrente vn siglo avrá casada
esta para trofeo
de razimos de datiles cargada,
que parecen maduros
ambares roxos, y topazios puros,
Si miro aquel madroño,
quando el invierno
añoma a los umbrales
del sazonado Otoño,
parecen de esmeraldas, y corales;
esmeraldas las hojas,
y de puro coral las quentas roxas.
Si miro aquellas parras,
que esta cabaña adornan,
y que trepan
por moradas pizarras,
apenas hallan sitio donde quepan
razimos tan no escasos,
que rebienta el licor
los verdes vasos.
Si miro las espigas;
hallo de vn grano
proceder cien granos;
para que sus fatigas
alivie el labrador entre las manos
la hoz por cuyos dientes
muere la caña, y viven tantas gentes.

Quien bolverá los ojos
à ver los nidos de las libres aues;
tan llenos sin despojos,
vnas con picos dulces, y suaves,
ensartando el sustento,
por el estrecho sayo
al pollo hambriento:
otras sobre los huecos,
dando calor, y vida à quien saltaua;
otras buscando cebos,
pues que si miro à toda fiera brava;
que Tigre, que Leona,
los tiernos hijos al amor perdona?
Yo solo solamente
carezco deste bien por mis pecado.
Ay Dios omnipotente,
si os doliesen mis ansias, y cuidadosa
y si allegasse el dia,
que los tuuiese de la prenda mia.

Tocan ehirimias, y sale vn Angel.

Ang. Que hazes, Ioachin?
no fuera mejor bolver
à vivir con tu muger,
que es tu carne, y sangre en fin;
Que no estar en la montaña
entre rusticos pastores.

Ioa. Que diuinos resplandores!
su luz estos montes baña.
Ya generoso mancebo
veinte años he viuido
con mi muger, que no ha sido
mi desposorio tan nueuo.
Díomela Santa Emerencia
à Ana mi amada esposa,
tan hermosa, y virtuosa,
que lloro, y siento su ausencia;
Ofrecile a Dios el fruto,
que de bendicion me diese;
mas como no mereciesse
darle este santo tributo.

Del

Del Templo me han arrojado
por esteril, y maldito;
y así me vine al distrito
de mi rustico ganado.

Aquí estoy con mis pastores;
desde aquí le daré a Dios
de las tres partes las dos
de mi ganado, y labores;
Que no quiero yo volver;
pues sé, que su zelo es santo;
a ver bañados en llanto
los ojos de mi muger.

Ang. Ioachin, no temas, yo soy
Gabriel de la Gerarquia
de aquellos que Dios embia;
y que en su servicio estoy.
El me manda que te diga,
que ya vuestras oraciones,
vuestras limosnas, y dones,
con que Dios tanto se obliga;
Han llegado a ser acetas
de su sacra Magestad,
porque vé vuestra bondad,
y las cosas mas secretas.
El ha visto el grandolor,
y verguença que passastes,
mucho su pecho obligastes;
con tal paciencia, y valor.
Así sabrás, que de ti
concebirá tu muger
vna hija, que ha de ser
de Dios, que lo quiere así.
Esta llamareis Maria,
y será santificada
en su Concepcion sagrada;
dando a la tierra alegría
su dichoso nacimiento;
porque el Espiritu Santo
le ha de dar su gracia, y tanto
fauor, lustre, y ornamento,
que será siempre bendita,
esta sola, y sin exemplo

viuirá en el santo Templo;
y con Dios que en ella habita;
No ha de estar en re la gente
del pueblo, a parec ha de estar;
que la quiere Dios mirar
mas alta, y secretamente;
La señal desta verdad
es, que a la puerta dorada
hallarás tu esposa amada
en la sagrada Ciudad.
Vé, que yo la auisaré,
y al instante la hallarás.

Vase.

Ioa. Angel santo, ya te vas?
de xa que mil besos dé
en la fimbria celestial
de esta ropa soberana;
dichoso Ioachin, y Ana;
que han de verse en gloria igual.
O bien aya el auer sido
esteriles, y el dolor,
que me ha dado aquel rigor
del Sacerdote ofendido.
Yo hija de tal grandeza;
que el mundo se ha de alegrar
y en quien Dios quiere mostrar
su gracia, y su fortaleza.
Yo hija hermosa, y Maria;
y que ha de ser para Dios,
quando merecistes vos,
Ioachin, tan alta alegría.
Ola, pastores. *Bat.* Señor.

Ioa. Oy voy a Ierusalén.

Bat. Y yo tambien?

Ioa. Tu tambien.

Lis. Siempre le has hecho fauor?

Far. Estás alegre?

Ioa. Y de forma,

que me admiro de que vino
con gozo tan excelsiuo,
que en si mismo me transformo.

Elis. Pues no nos dirás lo que es?

Ioa. En oy de prisa pastores,

Ba

ca

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

ca, Bato, a los mejores
cabritos ata los pies,
pon tres, o quatro corderos;
queso, y fruta, y ventrás mi. *Vase.*

Far. Que es esto? *Bat.* Yo no lo vi.

Elin. Por todos estos senderos,
juraré que no ha venido
vn hombre.

Lif. Con nadie habló?

Bat. Quereis que lo diga yo?

Lif. Si.

Bat. Lo que Dios fuere servido.

Vanse. salen Ioseph, y Ruben.

Ios. He buuelto a Ierusalén,
siempre de estrangeros llena,
a negocios que me ordena,
mi Padre, y amigo Ruben.
Y por aueros hallado,
doy gracias a Dios, pues creo;
que me igualais en deseo.

Rub. Serviros he deseado,
Ioseph, yo viuo en Sion;
si mi pluma os haze al caso;
la vida en su alcazar passo:
que sé que de Salomon
sois illustre decendiente,
puesto que aora os desvela
el oficio del açuela,
y el zepillo humildemente?
Pero tambien fue Dauid
pastor, y despues fue Rey,
y de la cabra, y el bucy
fue Capitan, fue adalid.
Y nuestro santo Moysen,
bien sabeis que fue pastor.

Ios. La virtudes el honor,
que ensalça a los hombres bien;
Yo con mis tierra, y zepillo
viuo contento en mi aldea;
esto quiere Dios que sea,
a cuyo gusto me humillo;
Id en buen hora, y mirad

en lo que os puedo servir:

Rub. Que no dexeis de venir
buen Ioseph a la Ciudad,
ya mi casa, como a vuestra.

Ios. Guardeos Dios.

Rub. El mismo os guarde. *Vase.*

Ios. Arde el Sol, allà ya la tarde
serà la partida nuestra.

Esta es la puerta dorada:

mas, ay Dios, que es lo que veo?

*Sale Ioachin con Bato por vna parte, y
Santa Ana y Raquela
por otra.*

Ana. Ya cumpliò Dios mi deseo;
dulce esposo.

Ioa. Esposa amada.

Ana. Mi Ioachin. *Ioa.* Ana querida?

Ana. Quien te truxo?

Ioa. Quiena ti?

Ana. Sabias que estava aqui?

Ioa. Del monte fue mi partida
en tan santa confiança.

Ana. Quanto puede la oracion.

Ioa. Dame estos braços, que son
el puerto de mi esperança.

*Tocan shirimias, y baxa vn Angel, po;
ne las manos en las cabeças, y
cantan dentro.*

Mus. Deste alegre dia,
dessa junta bella,
nacerà Maria,
de Iacob estrellà.

Tornan à rocar, y sube el Angel.

Ios. A daros el parabien,
bien puede Ioseph llegar.

Ioa. Y le puedo yo pagar
con estos braços tambien.

Ios. De donde bueno los dos?

Ioa. Del monte vengo sobrino;

que este dichoso camino,
es por voluntad de Dios.

Ana. Yo vengo de mi heredad,
y con la misma he venido.

Jos. Dichoso en hallarme he sido,
en esta santa amistad,
juntos nos irémos oy.

Bat. Que ay Raquela?

Raq. Ya lo ves.

Bat. Ballendo me están los pies:
por dar vn relincho estoy.

Raq. Traes que comer?

Bat. Muy bien.

Ioá. Ea, mi esposa, partamos
a nuestra casa, y vivamos
con paz santa en Nazaren.

Ana. Pensando voy en Maria.

Ioá. No me causo de pensar
en Maria, que ha de dar
a todo el mundo alegría.
Mas solo en esto me fundo,
que queriendo Dios hazer
de su mano vna muger,
será la mayor del mundo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Liferio Fares, y Eliud
pastores.*

Lif. Decienda Fares al rio,
poco a poco este ganado.

Fares. Gotofo del verde prado,
anda saltando el cabrio:
rita acá por la ladera,
verá el manso donde vá.

Eliu. No le deis prisa, que ya
pisa la blanca ribera:

*Dentro se haze ruido de ganado con
cencerros.*

Lif. Los vaqueros bien pudieran

tener las vacas vn raro,
hasta que bebiere el haro.

Far. Iamas a que beba esperan:
vera, pues, donde se queda
aquel cordero manchado.

Eliu. Tirale piedra, ó cayado!

Lif. No ay mejor puesto en que pueda
beber a gusto, que aquel
por baxo del oliuar.

Eli. Y a poco dexa el lugar
nuestro, y Bato con él.

Lif. Despues que Dios fue seruido
de dar milagrosamente
fruto a su esposa, no siente
si ay ganado, y si ay perdido.
Al principio imaginé,
que no passara adelante:
pero fruto semejante
ya tan adelante fue,
que está cerca del parir.

Far. A la cuenta si estará,
que nueue meses ayrá,
que Ioachin trató de ir
con Bato a Ierusalén,
donde en la puerta dorada,
halló su muger amada,
que la esperaba tambien.

Lif. Linda paz de los casados
son los hijos. *Eli.* Lazos son;
que vno, y otro corazon
tiene para siempre atados.
Donde no ay hijos, no ay gusto,
paz, si siengo, ni quietud.

Far. Es aquel, Bato, Eliud?

Eliud. Parece me mas robusto,
pero voto al Sol, que es él,
si el deseo no me engaña:
mas que viene a la montaña
por cabritos, queso, y miel.
Adonde bueno, perdido?

Sale Bato.

Bat. Dios guarde la buena gente,

paz,

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

paz, salud, y vida aumente.

Lis. Bien vengas; à que has venido?
que tenemos por allà,
hijo, ó hija?

Bat. Aun no hallegado
aquel parto delcado,
que el mundo esperando està;
Y puedo dezirlo bien,
pues a milagro se tiene,
y así del contorno viene
mucha gente à Nazaren,
a visitar la preñada,
que tiene tanta hermosura;
que muestra que es la criatura
alguna cosa sagrada.
Loca està la parentela
de pensar, y imaginar,
que algo quiere Dios obrar;
pues tantas cosas reuela.
Que como quien quiere hazer
vnos Palacios Reales,
vã juntando materiales;
que dãn su intento a entender;
assi parece que aqui,
aunque Dios no se declara;
casa, y Palacios prepara,
lo demas no es para mi.
Que esto, y otras cosas tales
oi dezir à Ioachin
mirando aquel Serafin
con mil rayos celestiales!
El en efeto me manda,
que venga alegre al ganado;
y para esse deseado
parto que en visperas anda;
algunos regalos lleue,
que vendrán deudos a casa;
y como no es casa escasa,
quiere cumplir lo que deue
à su justa obligacion,
y al regozijo del dia.

Elin. Parece que en alegría

nos bañas el corazon;
No dundes sino que Dios
algunos cimientos funda;
pues que la esteril fecunda;

Far. Siendo tan Santos los dos;
claro està que lo ha de ser
lo que dellos procediere.

Bat. Farès, no es justo que espere;
luego me pienso bolver.
Vengan algunos cabritos;
y los mas gordos corderos;
miel de olorosos romeros,
quesos de la encella escritos;
y fruta seca, si alguna
teneis en vuestra cabaña.

Far. Lo que huviere en la montaña
lleua à aquella blanca luna,
y dile Bato a señor,
que dè auiso à quien los ama;
luego que para mueffama,
si quiere hazernos fauor:
porque auemos de ir allà
a regozijar la fiesta,
y cada qual con su cessa
de lo que tuuiere acà.
Que solo en oir dezir,
que Ana ha de parir, no ay hombre
que no se alegre del nombre,
sin saber que ha de parir.
Ven, y escoje a tu contento
quanto ay bueno en el ganado;

Bat. De Ioachines, Dios lo ha dado;
y con que notable aumento:
Vamos, y estad preuenidos
de instrumentos pastoriles,
de flautas, y tamboriles,
y de salterios polidos.
Aderezad castañuelas,
y panderos, y sonajas,
que nos hemos de hazer raxas!

Eli. Todo este monte consuela
con prometerle esse dia,

Bat.

Bat. D.
que p
ranta
Vanse
Io. No
requ
mas
ni ta
fi lo
Ana
que
qual
dara
mas
Ben
Ana
que
del
qua
oy v
y p
que
por
tod
Ala
par
Lu
sin
Lu
luz
esta
por
ma
per
Y p
no
est
cl
qu
su
qu
y

Bat. Dichoso el vientre fecundo,
que promete a todo el mundo
ranta paz, tanta alegría.

Vanse, salen santa Ana, y Ioachin.

Ioa. No me canso de dezir
requiebros al vientre santo,
mas quien puede dezir tanto,
ni tanto puede sentir,
si lo que aueis de parir,
Ana hermosa es una Estrella;
que Dios quiere hazer tan bella
qualquiera encarecimiento,
dará vuestras del contento,
mas no de igualar con ella,
Bendito el dichoso día,
Ana mi muger amada,
que os vien la Puerta Dorada
del oro dé mi alegría,
quando pienso que Maria
oy viene dentro de vos;
y procede de los dos,
querria estar de rodillas;
porque tantas maravillas
todas van llenas de Dios.
A la esfera de la Luna
parece este vientre santo,
Luna que ha de crecer tanto,
sin tener mengua ninguna,
Luna hermosa, que si alguna
luz el Sol ha de tener,
esta pienso que ha de ser;
porque Dios ha preuenido
muchos hombres que han nacido,
pero ninguna muger.
Y pues Dios muger preuiene,
no sé si piense que sea
esta aquella que desea
el mundo, y que el tiempo viene,
que la frente quebrar tiene
su planta al dragon inundo,
que haze lo esteril fecundo;
y no siendo hombre el que nace,

sin duda es Arca que haze,
para que se salve el mundo;
Ana Dulce el poso, el alegría,
que comunica mi pecho
esta prenda que le ha hecho
vn cielo desde aquel día.
Esta diuina Maria,
que el Angel nos anunció;
mil pensamientos me dio,
viendo tanta gloria en ella;
si es del claro Sol la Estrella,
y el cielo vengo a ser yo.
Mas como mi indignidad
bate las alas al suelo,
dexo mi Ioachin al cielo
del secreto la verdad.

Ioa. Donde tanta claridad
se muestra, luz ay oculta;
la indignidad dificulta
nuestros mortales despojos;
mas luz que abraza los ojos,
si no es Sol, de quien resulta?
O quien servirnos pudiera,
igualando mi deseo,
que rico, y pobre me veo,
rico por lo que quisiera,
y pobre, porque no fuera
el mundo regalo digno.

Sale Raquela.

Raq. Aqui ha entrado su sobrino?

Ioa. Qual dellos? **Raq.** Ioseph.

Ioa. Pues entre.

Sale Ioseph.

Ios. Que aqui juntos os encuentre
quiso Dios, porque el tributo
rinda alegre el dulce fruto
de rancallo, y tanto vientre;
Dios de mi corazon
tomad con pecho sincero
deste pobre Carpintero,
no el presente, la intencion;
De David, y Salomon
deciendo; mas mi humildad

Comedia famosa Del Nacimiento del Alva.

no heredò la Magestad,
que si su cetro tuuiera,
del mar de Ofir os rindiera
mas oro mi voluntad.
Quando supe que sabeis
desde aquel dichoso dia;
que aueis de llamar Maria
al tesoro que teneis,
y que mil siglos gozeis.
No sé que me dio en el alma;
que me dexò todo en calma;
y dixo toda gozosa
de quien ha de ser esposa
esta soberana palma.
Díome aun antes de nacida
mi Prima tanta aficion,
que en medio del corazon
la tengo toda esculpiada;
y así la Niña querida,
Niña en los ojos de Dios,
por ser virosa los dos,
quise labrar vna cuna,
para aposentar la Luna
desse cielo, que sois vos.
Busqué luego amada tia
vnas tablas de Cipres,
y hallé luego dos, ô tres;
y dixe por vida mia,
que aueis de hazer a Maria
la primer cama que tenga,
en tanto que la preuenga
otras grandezas el cielo;
que no es posible que al suelo;
para menos glorias venga.
Llega Eli, perdonad tios,
puts sois tan Santos, y llanos,
que esto labré con mis manos;
porque los descos mios
de los euanos sombríos,
y el terso marfil bruñido,
quisieran que huuiera sido,
ô que toda vn nacar fuera,

porque quien tal perla espera,
tal concha huuiera tenido.
Quisiera daros cortinas
de Estrellas cielo del cielo,
que brocado, y terciopelo
parecen cosas indignas.
Esto ofrezco a sus diuinas
prendas en que el alma enséno;
que si de mas fuera dueño,
mas le huuiera presentado.
pero Sol tan disfraçado
ande en carro tan pequeño.

Ioa. Ioseph, de vuestra intencion
estamos bien satisfechos,
y vos sabeis nuestros pechos,
y en que grado vuestro son:
la cena ha sido eleccion
muy vuestra, imitando el Arca
de aquel santo Patriarca,
en que la paloma viua,
que traiga la verde oliua;
que Cielos, y tierra abarca;
Mil cosas con el contento
digo, que apenas las sé,
y que dezirlas, no fue
mas causa que el sentimiento;
y para agradecimiento
os digo Ioseph querido,
que aueis la barca traído
donde la Estrella del mar
ha de salir a guiar
al navegante perdido.
Y añado por mas consuelo;
y de vuestro amor ventaja,
que aueis labrado la caja,
para la joya del cielo:
y digo con tanto zelo,
mouido de Dios por vos;
que esta joya de los dos
ha de ser tan rica, y bella,
que se ha de engastar en ella
el mismo diamante Dios.

Ios. En el nombre de Maria
tantas virtudes se ven,
que sus letras dicen bien;
que joya, y que piedras cria;
Por la M, se podria
dezir, que esta joya hermosa
es Margarita preciosa;
por la A, que es Amatisfe;
que de azul claro se vió
del cielo color zelosa.
Que es Rubi muestra la R,
de color subido, y fino;
la I, que es la pisdíuino,
que no ay mal que no desierre;
y porque el nombre se cierre
con la A, será Alestoria,
piedra de honor, y memoria;
mirad si es joya bastante
para engastar el diamante,
que la corone de gloria.

Ana. Ioachin, vn nuevo accidente
me ha dado.

Ioa. Aquí está Raquela.

Ana. Aunque accidente, consuela;
y con templança se siente.

Raq. Pues señora prestamente
ven conmigo. *Ana.* Esposo mio,
en aquel gran Dios confio
de mi esperança el efeto.

Vase Ana, y Raquela.

Ioa. El fruto otra vez prometo;
y desde aquí se le embio.

Ios. Ioachin, yo voy à auisar
a mi casa, porque sé,
que a Iacob no le podré
mejores nuevas llevar,
que os viniera à visitar
quisiera, mas no anda bueno.

Ioa. El cumplimiento condeno,
y confideto el amor.

Ios. El cielo os dé su fauor,
aunque estais de tantos lleno.

Vase Ioseph.

Ioa. Diuino leobà, principio, y fin
sin principio, ni fin, Dios de Sion,
que trono es este, eterno Salomon;
que fundas en la casa de Ioachin?
Que arca de vno, y otro Cherubin;
cubierta con tan alta perfeccion?
que tierna vara del Diuino Aaron?
que cedro, monte, ó fuente de jardin?
Altas sospechas, gran Señor me dan,
que de la humilde casa de Belen
quieres que venga al mundo
el nuevo Adan.
Dichoso yo, dichosa Nazaren,
si cumples la promesa de Abraham;
que si esta es Alva,
vendrá el Sol tambien.

Sale Bato.

Bat. Mi señora te ha llamado;
entra a hazerle compañía,
verás que es escuro el dia,
y el mismo Sol comparado
a la luz del aposento,
donde con susurro blando
parece que están cantando
en algun dulce instrumento.
Entra señor que te llama.

Ioa. Ya se acerca mi alegría;
ya viene el Alva del dia,
que el alma en gloria me inflama;
Truxiste bastante
para los huespedes?

Bat. Cico,
que he igualado tu deseo;
y que aunque venga mas gente,
para todos ha de auer
que comer, y de cenar;
pero no dexes de entrar;
alsi Dios te dé placer,
verá la casa vn jardin
lleno de olores del cielo;

C

to:

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

todo resplandee el suelo.

Ios. O venturoso loachin! *Vase.*

Bat. Es sin duda, que en la tierra
oy haze Dios maravillas,
Dios que sobervios humillas,
y cuya espada destierra,
à la arrogancia del cielo,
Dios que la humildad levantas;
que son maravillas tantas
en el cielo, y en el suelo
todo florece, y respira
suave, y diuino olor;
prodigioso resplandor
en esta casa se mira.

Pienso que estàn a razimõs
los Angeles por los techos;
como de las palmas hechos
tal vez por ella los vimos.

Que acordados instrumentos!
sin duda que el parto llega;
la luz mas que el Sol me ciega;
ojos no mireis atentos.

*Tos an chirimias, y en acabando
cantan.*

Mus. Ave Regina cœlorum;
Ave Domina Angelorum;
Salve Radix, Salve Porta,
Ex qua mundi, Lux est orta.

*Tornan à tocar, y salen los tres pasto-
res, Lijeno, Fares, y Eliud.*

Far. Allà puede tener el que quisiere
cuenta con el ganado, que este dia
no digo los pastores, los corderos
vendrán a Nazaren saltando todos;
mejor que quando sentre
canceles de agua

padaua el Pueblo de Israel seguro
el mar Bermejo en cristalino muro.

Lis. Aquieslà Bato,
y todos sin sentido.

Eli. Ola, Bato, que es estor

Bat. De que suerte auéis venido
à Nazaren vosotros?

Eliu. Con los pies que tenemos,
y en las manos

vnos presentas para la parida.

Bat. Como, ò quando supiste,
que lo estaua?

Far. Era tanto en el môte el regozijõ
de cabras, de cabritos, y corderos,
de toros, de bezerrõs, y de cabras,
el saltar, el balar, el alegria;
eran tantas las flores que nacieron;
tanto el olor de casias, cinamomos,
cedros, aloes, mitras, y laureles,
tantas las fuentes que brotaron agua
por los resquicios
de las secas peñas;
y entre las yervas

de los verdes prados
tanta la luz, las voces, y la musica;
que celebran el nombre de Maria,
que claramente vimos que nacia.

Eliu. Sin esto por los ayres resonaua
su nombre en celestiales
instrumentos?

Y como se vè el Sol de donde nace;
de Nazaren se via que nacia
la que llaman los Angeles Maria.
Guianos Bato,

que ofrecer queremos
lo que en aquellas cestas recogimos;
rusticos dones, pero ricos animos.

Lis. Yo traigo quatro
vinos conejuelos,
que oxalà que la Niña mayor fuera,
porque comer, y retozar los vieja.

Far. Yo seis panales
de la miel mas pura,
que en todos estos montes
se ha criado,
y que solo mirar el artificio

desta sabia, aunq minima republica

que.

puede admirar al más sutil ingenio.

B. Pues yo te juro, q los labios bañe
de la mas pura, y celestial criatura,
que ha visto la terrestre composura.

Elind. Allí le traigo, Bato,
vnos pichones,
no ingratos a los ceños
de sus padres,
que por las nueuas
mal pobladas plumas
descubren la gordura de la carne;
Guianos por tu vida a la parida.

Bat. Vamos.

*Vanse, salen vn Rey Indio, y otros
criados.*

Ind. Parece que manda hazer
el cielo este regozijo,
y para darlo a entender,
como en pregones lo dixo
con musica desde ayer.
El ayre que resonaua,
parece que nos dezia,
que la tierra en paz estaua;
y que vna Estrella nacia,
que al diuino Sol llamaua,
Pues siendo afsi, no es razon
hazer regozijo, y fiesta?

B. Preiniendo vna cancion;
bayle, señor, se apresia
de los que mas diestros son.

Ind. Pues con ellos quiero ir
al Templo, y en él pedir
a los cielos, que seria
la causa desta alegria,
que oy nos han hecho sentir;
que las cosas que contemplo
son peregrinas mercedes.

B. Darás de humildad exemplo;
ya viene la fiesta, y puedes
arte con ellos al Templo;

*Salen los músicos de Indios, y los que
baylan, y cantan.*

Cantan. Nūca el Sol salio mas bello;
runfalale,
ni con mas lindo cabello;
fanfalalan.
Nunca fue tan claro el dia;
runfalale,
ni truxo tanta alegria;
fanfa.
Que se alegren manda el cielo;
runfalale,
todos los hombres del suelo;
fanfalalan.

Vanse, y salen dos negros.

Rey. Samo tan regozijada
de ver lo cielo tan beyo,
que nan podemos ablar de eyo;
siendo negro, y ellan crara;
tuto en prazer nos bañamo
de esta diuina alegria,
por fiero la tierra mia
grande contenta le damo;
por tu vida, que me cuenta
lo que ha anido por aya.

Neg. Tomé se lo contará,
tengamo vn poco de conta;
Oy que del meso Setiembre
pena que tenemos ocho,
fando el cielo llouendero,
triste, nubrado, y menconico;
de repente se serena
àzia la vanda de Congo,
y sale el fiñolon Febo,
yena de cabeyo roxo,
en el mismo punto vimo
por montes, vayes, y lotos,
florido tuto la planta,
canela, clauo, vloroso,
gengibre, nueze noscala;

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva

pimentas, y cinamomos.
Luego el maltará los prados
de tanta liria vislloso,
ranta azule companiya,
tanto trebole, y hinojo,
peregila, y yerva buenas,
mucha culantrian posos,
y otras flores que podian
vn Mayo bolveyan locos.
Luego las parleras Aues
abren lo pico sonoros,
y entonando dulces tiples,
con trabajos los arroyos,
cantaua la silgueriya,
la cayandria, el ruiseñoro,
la perdiz, la cogujadas,
la cernicala, y ziofontos.
Y aunque no sabemon quien
nacemo con tanto gozo,
Maria, Maria dize
la papangaya, y lo tordo:
Luego de los montes altos
baxaua el gamo, y el corço
a las aguas de las fuentes,
sin tomar del arco a si ombro,
A los pinos encumbralas
trepaua el ligero monos,
y lo piñone sacando,
a quien mira hazemo cocos.
Mirando tanta alegría
lo neglo de Monicengo,
ropa de algodón se velle,
labrara con sede, y oro,
ponemo la pagarate
mas blanca que niñan de ojo.
Con su cinta culantrara,
que parecemo vn madroños,
mucho de cancaueie
atamo turo briosos.
Que aunque zanibo bien sabemo
baylar como vn andimño,
sacamo tamborilico,

guitarriya, è lambicordios,
e con pandero, è sonajo
cantamo, è baylamo en corro;
si no las quieren que crea,
mito como viene toro,
vengase tras eya plima,
que aunque neglo, gente somo.

Salen los musicos de negros, y cantan, y baylan.

Cantan. Hufie, hufie, hufia,
que no sabemo lo que será;
purutu, purutu, purutu,
sinadie lo sabe, cayalo tu.
Quando el cielo muestra
tanto resplandore,
y en la tierra nuestra
nace tanta flore,
algun gran fauore
el cielo nos da,
hufie, hufie, hufia,
que no sabemo lo que será;
purutu.

Vanse salen dos Gitanos.

Ard. Por toda Menfis, Luzino,
se esparcer tanta alegría,
que parece que este dia
con señal del cielo vino,
algun pronostico es
de nuestra felicidad.

Luz. No es aquesta claridad
de vn Sol, parece de tres,
y que todos a porfia
dant al luz a mil años
Reynos, que el tiempo en sus años
no vio tan hermoso dia.

Ard. Tantos prodigios, Luzino,
de alguna Real persona
pronostica la Corona.

Luz. Algun Dios del cielo vino
a ser en la tierra humano,

De Lope de Vega Carpio.

pues nunca jamás el cielo
preuino gloria en el suelo
de aplauso tan soberano.
Mira la fiesta que haze
Egypro al Sol, a la Estrella,
al Rey, ò la Reyna bella,
que con tantas fiestas nace,
no ay hombre sin regozijo.

Ará Pues sigamos los tambien,
y día de tanto bien
quede en las memorias fixo.

Cantan y baylan. (na;

Mus. A la dina, dana, Reyna sobera-
a la dana, dina, señora diuina.
Quien quiera que sea
la que oy ha nacido,
que el suelo ha vestido
de verde librea,
Egypro la vea, su bella Gitana.

A la dina, dana, &c.

Quien quiera que tiene
tan alto valor,
que a sembrar amor
à la tierra viene,
pues Dios la preniene,
y el Sol la encamina.

A la dina, dina, &c.

*Vanse. salen Fares, Liseno, Eliud y Ba-
to, y Raquela.*

Eliu. Pues vienen Bato, y Raquela
oy, auemos de jugar;
porque de puro baylar,
no ay huefio que no me duela.

Bat. No copastes a Ilabela,
la esposa de Zacarias,
la esteril por tantos días?

Eliu. O santo Dios de Israel,
que das esterilidad
para mostrar tu grandeza,
poniendo en esta aspereza
diuina fecundidad.

Pienso que Ilabel tambien

otro día parirà,
que por dicha aora està
esteril para mas bien.

Raq. Ilabel ha de parir?

Lis. Ana no parió. *Bat.* Dexemõs
para el cielo estos estremos,
que el puede hazer, y dezir.

Far. No ay para Dios imposible.

Lis. Esto mismo digo yo,
y que pues Ana pario,
serà de Ilabel posible.

Que juego se ha de inventar?

Bat. Vno en que estemos sentados,
y que quedando tiznado,
nadie se puede alabar.

Lis. Ya tengo mi asiento aqui.

Raq. Yo à tu lado. *Eli.* Yo me asieto
adonde estè mas atento.

Far. Y yo, Eliud, junto a ti.

Lis. Va de juego. *Bat.* Cada qual
deste nombre de MARIA
tome vna letra. *Lis.* La mia

es M. *Bat.* Buena. *Lis.* A que tal?

Raq. Pues yo tomo el A, primera.

Far. Yo la R. *Eli.* Yo la I.

Bat. Y yo, porque no escogì,
me agrado del A, postirera.

Cada qual, señores, diga
por su letra, comenzando
algun nombre, preguntando
al que quiere que profiga.

Lis. Comienza pues.

Bat. M, di que es Maria.

Lis. Milagrosa,
pues nació tan gloriosa.
Pero responda la I.

Eliu. Insigne entre las mugeres;
Mas diga la R. *Far.* Digo,
que es rica, pero profigo,
A, primera, si tu quieres.

Raq. Digo, que es Arco del cielo;
A postirera di, quien es?

Bat.

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

Bat. Arca del diluvio, a tres,
quedar sin nombre rezelo,
M, que es Maria.

Lis. Mar, pero diga el A, posirera.

Bat. Arpa de David. **Eliu.** No fuera
mucho aquesta vez errar,
R. Quien es esta Niña?

Far. Regalo del mismo Dios.

Bat. Bien dicho. **Far.** Mas dezid vos
desta Zarca, Palma, y Viña,
señora I, que sentis?

Eliu. Que es Infante de los cielos,
de quien tiene el Angel zelos,
que los perdió. **Bat.** Bien dezis.

Eliu. Mas qué siente deste Sol
la M. **Lis.** Tengo por llano,
que es de David soberano
la santa Esposa Micol.

Mas que dize el A. primera?

Raq. Que es divina Abigail.

Bat. Respuesta ha sido sutil.

Mas la R, que dirá?

Far. Que es Rut, que espigando está
en los rastrojos de Boqz.

Bat. Como tan bien te gobiernes,
no perderás. **Far.** Quien es I?

Eliu. Iudic, que dé muerte aquí
al mas sobervio Holofernes.

Mas R. a quien d reís ya?

Far. A Rebeca. Y la A, posirera?

Bat. Que es Aue, de quien espera
hazer el cielo Maná.

Pero la primera diga.

Raq. Que es Arbol de vida hermosa,
de los hombres paz dichosa,
que sus discordias mitiga.
Mas la R? **Far.** Diré yo
que es bellísima Raquel,
ramo de verde Laurel,
y Rosa de Iericós
diré que es Reynaz, y Rubi,
y reparo de los hombres,

Bat. Por vno dizes mil nombres.

Eliu. Sus padres vienen aquí.

Sale Ioachim, Ana con la Niña, y Ioseph, y Cleofas.

Ios. No passéis de aquí señores,
esto por merced os pido,
aunque perdemos de ver
este Sol, hermoso, y lindo.
Y suplico que me hagais
tal merced amados tios,
que pengais en estos brazos,
puesto, que humildes, y indignos,
esta Infanta, este traslado
del Sol, y del cielo Empireo.

Ana. Por cierto de buena gana
Ioseph, amado sobrino,
que bien estará en tus brazos
esta prenda de los mios;
que quando fuera mayor,
eres tu tan casto, y limpio,
que puedes tenerla en ellos.

Dácela a Ioseph en los brazos.

Ios. O mi Niña, ó Parayso!
ó mas hermosa que el cielo!
abrid abrid los zafiros,
de quien toma luz el Sol.
Mirad, mirad vuestro primo;
yo soy Ioseph, Ioseph soy,
de Iacob, Niña, soy hijo:
De David tambien deciendo;
Reyes me dieron principio,
Niña por gran bien nacida,
Niña de los ojos mios,
y aun de los ojos de Dios,
pues ha tanto que os ha visto;
abrid el rubi precioso
de aquellos labios benditos,
porque se descubra el cielo,
sin mirar al cielo mismo.
Como os hallais en la Cuna,
que de cipreses os hizo
este pobre Carpintero,

Des.

después que os tiene tan rico
dormis bien, dichosa quien
os aduerme, mas que digo!
tomad, que me lleua el alma,
y pienso que el cielo os quito.

Zoa. Mucho nos honrais Ioseph.

Ios. La honra que he recibido,
Dios lo sabe: entraos señores,
que baxa el sereno frio,
para mal a tanto bien.

Ana. A Dios sobrino querido?

Ioa. Entrad señora, y guardad
este tesoro infinito.

Que si el amor no es quien causa
las Ideas que fabrico,
vos sereis Ana dichosa
llamada en todos los siglos,
cielo donde nazca el Sol,
quedando el Sol en vos mismo?

JORNADA TERCERA.

Sale Raquela, y Bato.

Bat. Catorze vezes ha escrito
en el papel de los cielos,
sus ringlones de oro el Sol,
ya cortos en los Inviernos,
ya largos en los Veranos:
y otras tantas se villieron
de flores en las riberas,
de espigas en los barbechos:
Amiga Raquela, en tanto
que de Ioachin nuestro dueño
lleué el ganado al Iordan
con Aminadab Etneo,
que le compró como sabes?
Ana. y Ioachin, reduciendo
a mas estrecha familia
su casa, y sus pensamientos.
Al cabo de tanta ausencia,
como a propia patria buelvo:
a los montes de Judea.

Raq. Bato, el fugitivo tiempo,
que lleua en su triunfo atadas

las vidas, y los Imperios;
todo lo muda, o lo acaba;
hallarás en monte, y puebló
los niños, moços; los moços;
hombres; los hombres ya viejos;
y los que viejos dexaste,
muertos.

Bat. Son mis amos muertos?

Raq. Murieron Ioachin, y Ana;
murió la virtud con ellos,
y la fee de los casados.

Bat. Bien dizes, que no nacieron
desde Dan a Bersabe,
mas peregrinos sujetos?

Que ay de la Niña Maria?

Raq. Ay Bato, pon en el suelo
la boca en nombrando vn nombre
que ya le tienen respeto
en toda Ierusalén,
los Sacerdotes del Templo;
Mas porque viene Ioseph?

Bat. De espacio hablaremos;
y si quisieres estar
con mi dueño, te prometo;
que es hombre de gran valor?

Vase Raquela.

Que triste viene, y suspenso!

Sale Ioseph. Entre las penas de amor
no ay pena como los zelos,
si son zelos los agrauios,
donde falta el sufrimiento;
huyendo voy de mi mismo.
Pero como puedo huyendo
librarme en ningún lugar,
de mis propios pensamientos.
Que triste imaginacion!

Bat. Quiero ablarle, y no me atrevo;
porque diuertira en triste,
vn discreto, amigo, y deudo;
bien puede, mas yo no soy
deudo, amigo, ni discreto.
La pobreza de Ioseph,

Comedia famosa Del Nacimiento del Alva.

con el nuevo casamiento
deue de traerle ansí;
aunque no puede ser esto;
que quien tiene tal Esposa;
no pudo pedir al cielo
mayor riqueza, mas dicha,
mas gloria, mayor consuelo;
porque acá buena muger
llamaron, quantos supieron,
corona, y gloria del hombre,
y lo mejor de su pecho.

Vase.

Ios. Adonde hallaré remedio
para confusión tan graue?
Quando combatida naue
se vió de la mar en medio;
como yo sin hallar medio?
O soberano Señor
del cielo, en tanto rigor,
que me pueda socorrer;
pues es menos mal perder
la vida, que el santo honor!
De Belen la patria,
vine a ver mi amada Esposa;
pensando que en paz dichosa
o nuestra boda seria;
de ver a Isabel venia,
y reparando, ay de mí!
como diré lo que vi?
Vi, pero lengua callad,
que hasta la misma verdad,
se ha de bolver contra mí.
Mas por aquí lo diré:
ay yna sombra en la Luna;
que sin ser fealdad ninguna,
desde la tierra se vé,
assi de mi Esposa fue
sombra que su luz asombra,
esto que agranío se nombra;
que en su limpia claridad,
no fue mi agranío fealdad,
sino figura de sombra.
Porque mirar la limpieza

de su virtud, y su fama;
mis propios ojos infama;
que no su casta pureza.
Tanto puede la firmeza
de su virtud, y bondad,
que parece falsedad
la verdad quando la vea;
por estar la culpa en quien
puede mas que la verdad.
Entregarla no es razon
a las piedras que decreta
la Ley, que es cosa indiscreta;
y injusta a vn noble Varon:
ópiadosa compasión,
cómo mi honor atropellas!
porque si partes tan bellas
a la justicia entregara,
el cielo en viendo su cara,
diera por piedras estrellas.
Dexarla será mejor,
y ausentarme de secreto;
que el agranío en el discreto
respete el publico honor,
y lleuo tanto dolor
de ausentarme, y de dexaros.
Esposa por no afrentaros,
que me voy culpando a mí,
porque con ver lo que vi,
aun no me atreuo a culparos.

Sale Eliud Pastor.

Eliu. Ninguno pienso ganar
antes que yo las albricias.

Ios. Este es Eliud, pastor
de mi dendo Zacharias.

Eliu. Buen encuentro, este es Ioseph;
el Esposo de Maria;
donde por aquí tan solo?

Ios. O Eliud, buscando iba
los que de Belen me traen
la pobreza que tenia
para viuir con mi Esposa.

Eliud. Yo la traigo de su prima;

Ios.

De Lope de Vega Carpio.

Joseph, vn dulce nueva.
Ios. Pario por dicha: *Eliu.* Y q̄ dicha.
El Niño que dixo el Angel
todo el monte regozija,
fiestas hazen los pastores,
que dieran a Roma embidia,
si huuiera nacido el Cesar.

Ios. Voy à dezir a Maria
tan buenas nuevas. *Eliu.* El cielo
Joseph de tan bella Niña
os de vn Niño como Iuan.

Ios. Flechas al honor me tira. *Vase.*

Eliu. Las fiestas crecen, los montes
bolcanes son de Sicilia
de las luzes que coronan
sus frentes de llamas vivas.
Los pastores de Isabel
baylan, saltan, juegan, brincan,
nouillos traen del fero,
la casa de Zacarias
parece vn Real Palacio,
brava, fielta, brava grita:

Siluos, y grita dentro:

Vno. Guarda el coro.

Otro. Echate Gil.

Raq. Toros ay, guardame Bato.

Bat. Si él viene, echarele el hato.

Dentro. Agarróle el tamboril
à Brás por mas que corria.

Otro. El dimonio es el nouillo.

Bat. Vente a mi, corillo hosquillo.

Raq. El viene. *Bat.* No lo dezia
por tanto. *Raq.* No aguardo mas.

Bat. Sueltos, no ay cosa que espante
como vn necio por delante,
y vn nouillo por detras. *Vanse.*

Sale Joseph.

Ios. Gracias os doy eterno Señor mio
que con tan claro,
y dulce defengano
tanta seguridad al alma embio,
luz de mi confassion,

fin de mi engaño:
de todo punto el corazon desleio
de las sospechas del incierto daño,
que amenazó mi honor,
y la limpieza
de aquella mas que Angelica pureza:
Durmiendo estaua, si dormir podia
quien de vuestra inocencia
se ausentaua,
ô pura, ô limpia, ô candida Maria;
aunque con Dios el corazon velaua;
quando de la celeste Gerarquia,
que en dulces Hymnos
vuestro nombre alaba,
Paraisso baxó bañando en oro
el ayre al discurrir buelo sonoro.
Paró las alas, cuyas plumas bellas
pabon le hizieron
ojos de diamantes,
y compuesta la tunica de Estrella
bañó el rubi de acentos semejantes;
Gessen Joseph tus ansias;
y querellas,
y quando deste sueño te leuantes
celebra con aplauso, y alegria
las virginales bodas con Maria,
que lo que aora tiene
en sus entrañas
es obra del Espiritu Diuino,
y el siempre Virgen claustro,
que acompaña
intacto, puro, limpio y cristalino,
para mostrar las inclitas hazañas
con que a la tierra de los ciclos vino,
el Hijo eterno del eterno Padre,
desde que Dios fue Dios,
fue Virgen Madre:
Iesus se llamarà del parto el fruto,
el Lirio de la candida Azucena,
que en las cervizes del dragon astuto
pondrà la planta de victorias llena,
el vellocino de la lúpia enjuto,

Comedia famosa Del Nacimiento del Alva.

la Palma incorruptible, la serena
Luna será la celestial Maria,
dixo, y entró por donde sale el día.
Atónito le sigo, despertando
con los ojos del alma, y vi mi esposa
su anhelito al jazmin
fragrancia dando,
velando Imagen, y durmiendo rosa.
Adoréla humillado, contemplando
al Sol entre su esfera luminosa,
cuyos rayos diuinos, y sutiles
adoré por cristales, y marfiles;

Sale Cleofas.

Cleo. Buenos dias, Ioseph;

Ios. Y como buenos.

Cle. Como os va con MARIA
vuestra Esposa?

Ios. Como quien ya, Cleofas,
en los serenos
cielos de su virtud vine, y reposa;
los dos estamos de contento llenos
de esta vnion de las almas amorosa,
alternando el imperio,
y el precepto,
que esta vnidad es nuestro perfeto.

Cleo. Ay en que trabajar?

Ios. Ya comenzamos,
Maria labra lienço, y yo madera,
con que esta humilde vida
sustentamos,

sin envidiar la mas dorada esfera;
decediendo de Reyes oy estamos,
y siendo nuestra linea verdadera
de Abraham, y David,
donde nos pone
quien cetros muda,
y Reyes descompone.

Cleo. Aueis oido
el gran pregon que ha dado
Cinino el Presidente de Iudea,
por el Romano Cesar, q̄ ha mandado
que todo el Orbe regilitrado sea;

Ios. Algo he sabido,
y algo me han contado,
y siendo cierto, porque no se vea
Maria en mas peligro desse parto;
busco el tributo,
y a Belen me parto.

Cl. Acertareis Ioseph aũq̄ Diziébre
ha entrado riguroso.

Ios. Si es forçoso,
aunque los campos
de sus nienes siembre;
iré obediente, y pagaré animoso;

Cleo. Yo quise
por los fines de Nouiembre
cumplir con el edito cuidadoso;
y negocios domesticos han sido
causa de inobediencia, no de olvido.
Ver quiero, hermano,
vuestra amada Esposa,
y ver como le va con vos.

Ios. Maria
os dirá como santa, y virtuosa,
que ha estimado
mi humilde compañía.
Vereis Cleofas vna purpurea rosa
quádo en sus ojos amanecer el día
y si pudiera ser correr el velo,
vierades la mejor
que tiene el cielo. *Vanse.*

Salen Bato y Eliud neuadas las capas.

Bat. Cruel noche, *Eliu.* No la vi
mas fria en toda mi vida,
la niene traigo vestida,
ô embestida sobre mi.
Cierne el ayre plara pura
entre cedazos de yelo.

Bat. Alguien se casa en el cielo,
que dan esta confitura.
Voto al Sol, mas no lo voto;
pues que no le espero ver,
qué auemos de perecer
quantos ay del monte al futo.

Eliud.

De Lope de Vega Carpio.

Eliu. Dizen quē ay vn Sagitario,
que aquestas flechas dispara.

Bat. Tal deue de ser su cara.

Eliu. Siempre fue nuestro contrario:
medio cauallo, y medio hombre
le pintan de furia armado,
si este no las ha tirado,
borren los cielos su nombre.

Bat. Iustamente le condena
tu maldicion, porque hallo,
quē vn hombre medio cauallo
no puede hazer cosa buena,
Si bien tambien por acá
ay infinitos assi.

Eliu. Dos bultos diuiso alli.

Bat. Algun pedaço será
de la nue de esta tierra,
que de su peso cortado
deciende precipitado
de peña en peña a la tierra.

Salen Ruben, y Floro.

Rub. Buenas noches, gēte honrada.

Flor. Buenas noches, buena gente.

Bat. Siempre las tengais assi,
pues que buenas os parecen.

Rub. No ay lumbre?

Bat. Raquela tarda,
que me dixo, que la espere
con todo aquel aparato,
que a las migas pertenece;
porque el remedio del frio,
dizen los que dēl entienden,
que es calentar por de dentro
lo que por defuera viene,
ajo assado, y vino puro
es la receta mas breue
para la gente del campo.

Rub. De aquellas peñas deciende
algun pastor, ó animal,
porque en las tormentas suelen
pedir fauor a los hombres.

*Por lo alto del monte baña Raquela
con Lifena, metidas en unas capas
las cabeças.*

Flo. Vozes dān. *Eli.* Peligro tienen.

Raq. Perdidas vamos, Lifena.

Lif. Que senda avrá que nos lleue
a la cabaña de Bato?

Raq. Ni se oye voz, ni parece
lumbre. *Lif.* Baxa poco a poco.

Raq. Voy temblando.

Lif. Pues no tiembles,
que podria ser que al valle
si caes, mas presto llegues.

Raq. Gente suena, ó es arroyo?

Lif. Qual arroyo, si no puede
correr del yelo agarrado,
quieres, Raquela, que suene?

Raq. Ola, no pastores, ola.

Bat. Ola. *Raq.* Allí responde gente;
óes el eco que retumba.

Rub. Por acá, por allá.

Lif. Buelve

Raquela por esta parte.

Raq. O quiera el cielo que acierte.

Bat. Las voces he conocido.

Raq. El prado, Lifena, es este.

Bat. Lifena, y Raquela son.

Raq. Sois gente?

Bat. No sino bueyes.

Raq. Bato, amigo, no te espantes;
que el ventisquero nos ciegue,
que andan vnas moscas blancas;
que por los ojos se meten.

Bat. Ay adereço de migas?

Raq. Hazed lumbre, que aquí vienen
para vna buena migada
las cosas pertenecientes.

Bat. Hiere el pedernal, Ruben.

Rub. Que importa, si no lo siente
la yesca, que con el tiempo
haya el fuego se humedece.

Eliu. Dale, que en estos espaldas

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva.

entre tanto que le hieren
junta los mas secos ramos,
en delmiga ja si puedes
el pan. *Raq.* Elloy tiritando,
pienso que riñen los dientes,
que se dan vnos con otros.

Bat. No se enciende?

Rub. No se enciende.

Bat. Pues hartas centellas saltan.

Rub. Por el ayre resplandecen,
pero con el grande yelo
pienso que se buelven niene.

Flo. Ya pegaron en la yesca.

Elin. Aplica, que ya se emprende
ellos romeros. *Raq.* El frio
pienso que las llamas temen.

Bat. Están mondados los ajos?

Raq. Ya les quité los copetes,
y están calvos. *Bat.* Echa el pan,
en viendo que el agua hierve.

Raq. Elloy tiritando. *Bat.* Acaba.

Lis. Toda persona se siente,
y diga vn que es cosa, y cosa,
mientras las migas se cuezen.

Flo. Mejor es que alguna historia
Raquela, ô Bato nos cuenten
del buen tiempo de Ioachim.

Rub. Ea, Raquela, no esperes
ruegos. *Raq.* Elloy tiritando.

Flo. Como va a los dos parientes,
que aora vn año se casaron?

Raq. Vn año no, nueve meses,
si por Ioseph, y Maria
lo dezis. *Bat.* Los dos merecen
llamarse los Querubines,
que están vno de otro enfrente
en los estremos del arca,
que de oro puro guarnecen.

Elin. Yo vi nacer a Maria.

Raq. Y yo mas de quatro meses
la tuue en aqueitos brazos,
y por los roxos claucles

le di topas abahadas.

Flo. Era muy linda.

Bat. Detente,

que te la quiero pintar,
si bien con toscos pinceles,

ô que placer recibí
de mecella vna mañana
nuestama, y su madre Ana
no estaua entonces allí.

Senti que estaua Maria
despierta, entré, y en la cuna
gorgeando hallé a la Luna,
como las aues al día.

No has visto al amanecer
vna calandria suau?

pues tal estaua aquel Aue;
que era escucharla placer.

Que aunque no eran mas de dos
sus años, lo que dezia
la Santissima Maria,
eran grandezas de Dios.

Quitéle a la hermosa cara
vna toca, y vi, que vi,

no el Sol, porque el Sol allí
sus rayos corrido para.

No has visto abrirse vna rosa
con el aljofar, y perlas

del Alva, quando à cogerlas
viene la aueja amorosa?

No has visto en cedros enanos
blanco azar, ô por la puerta

de roxa granada abierta,
asomandose los granos?

No has visto vna fuentejilla
en vn prado con sonoro

ruido, entre arenas de oro
bullir, y bañar la orilla?

No has visto lirios, que están
como si cortará el cielo

sus hojas de terciopelo,
de raso, y de tafetan?

Que por donde está peloso

De Lope de Vega, Carpio.

¿es terciopelo, y lo liso
raso, y que el reuerfo quiso
hazer tafetan iultroso?

No has visto la guarnicion
de la cadenilla de oro,
que le dà tanto decoro;
hermosura, y perfeccion?
No has visto blanca azucena,
y cinamomo florido:
no has visto?

Raq. Tu vas perdido.

Bat. Pues pierdame
en hora buena,
que no hallar comparacion
para pintar a MARIA,
antes es ganancia mia,
y engrandecer mi aficion.

Raq. No se te puede negar,
Bato, que la pintas bien.

Bat. En los montes de Belen
solia vn tiempo cantar;
pero ya cansa mi nombre
en tierra estraña apacible;
que en la patria es imposible,
que tenga credito
vn hombre.

Prueba estas migas; Lisená.

Lis. Las migas buenas estan.

Flor. Vozes en los ayres dan,

Rub. Divina musica suena.

*Aqui suena la musica y en lo alto del te-
cho se abra una nube y cayendo algu-
nas flores y bojas de oliua, y al-
gunas grana à bueltas, y
canten.*

Mus. Pues le han dado
de hombre el nombre,
Virgen tus entrañas puras;
Gloria a Dios en las alturas;
y paz en la tierra al hombre.

*Suena la musica, y baxe el Angel de me-
dio à medio del teatro, con una
manga de nube.*

Ang. No temais, Pastores;
porque os traigo nuevas
de grande alegria,
y de gracia inmensa.
Oy os ha nacido,
mirad si son buenas;
Christo el Salvador,
que esperô la tierra
en Belen, Ciudad
de David Profeta;
ya no la menor
por tanta grandeza.
El sagrado Infante,
con aquestas señas
hallareis embuelto;
no en sedas, y telas;
sino en pobres tocas
de la Reyna nuestra;
que entre niue, y yelo
le adora, y contempla,
vn pesebre tiene
por cuna en que duerma;
Buscadle, Pastores,
porque ya me cerca
celestial milicia,
que a cantar comienza.

*Sale la musica, y subese recogiendo la
manga.*

Raq. Apenas mouerme puedo;
ay Bato, dame la mano,
que si ay miedo soberano,
tengo soberano miedo.

Bat. Leuantaros podéis ya,
Pastores.

Lis. Fuese el mancebo?

Rub. Ya se fue.

Lis.

Comedia famosa. Del Nacimiento del Alva

Lis Ni aun ver me atreuo
la fenda por donde vâ.

Flor Toda la esmalta arrebol:

Bat Verás si la vista subes,
que penetrando las nubes,
baña los ayres de Sol.

Elind Aguila el buelo dilata.

Bat Angelico, y dulce coro,
vistio los arboles de oro,
y los corderos de plata.

Raq Mirad si en vano Maria
era desde niña santa,
tal gracia, hermosura tanta,
que menos bien prometia.
Dios, no ay duda, q es grã Padre,
esto dirán tierra, y cielo:
pero yo sé que en el suelo
no hallará Dios mejor Madre.
Quereislo ver, y baxó
a remediar nuestros daños;
despues que por muchos años
nunca la tierra miró.

Mas como nació Maria
para ser de Dios los ojos,
vio Dios lo que con enojos
de nuestra culpa no via.
Pues si sois ojos de Dios,
Niña hermosa, el mundo ha visto;
que vemos por vos a Christo,
y Christo nos vé por vos.

Ea, alíñemos presentes,
alto à Belen. *Bat* Ya distilas
mas ciencia que las Sibilas.

Raq Los rayos resplandecientes
de aquel Angel me enseñaron,
que llevaras tu Lisenâ.

Lis Raquelâ, vna cesta llena,
que estas manos fabricaron
de blancas mimbres. *Ra* De que?

Lis De pañales y mantillas.

Rab Yo con blanca mantequilla
pañales de miel, que sé,

que esta así profetizado.

Raq Tu Bato no irás? *Bat* Pues no;
y vn jumento como yo
le pienso llevar cargado,
de quesos, y de cabritos;
y en vna solfa que sé,
por todo el camino haré,
que vayan cantando à gritos.

Raq Tu Ruben? *Ra* Lleuo vn costal
de almendras, y de granadas.

Raq Tu Eliud? *Eli* Vbas colgadas,
y vn cordero recental.

Raq Tu Flore? *Flor* De paxaritos
dos jaulas llenas verás.

Raq Y yo vn corazon, que es mas;
que corderos, y cabritos.

Bat Es ofrenda de quien ama.

Raq Y con él, mi amor, mi luz,
vn cayado como Cruz,
para quando lllore a mama.

Salte Ioseph, y el mesonero.

Mes No he visto rigor igual,
que nadie posada os diese.

Ios He sentido que pariesse
mi esposa en este portal.

Mes Como Octauiano Augusto;
y el Consol Plaucio Silvano,
por el Imperio Romano,
por su tributo, y su gusto.
Mandan registrar el Orbe,
que y Roma gobierna en paz;
no tene lugar capaz.

Ios Niera bien, que yo os estorve;
con mi pobreza la casa.

Mes Si algo fuere menester,
llamad. *Ios* Haréisme placer.

Mes Mientras esta gente passa,
no os puedo dar aposento. *Vase.*

Ios Bendito seais Señor,
que vn buey os preste calor,
con el alma de su aliento.

Y salte à vn hombre piedad,

fin que a vna Niña paída
le muera a darle acogida
en tanta necesidad.

Entra el Angel.

Ang. Joseph Esposo del Alva,
para que mirais al Cielo,
teniendo el Cielo en la tierra?

Ios. Angel santo al Padre Eterno,
como sa Padre adoptivo
del sacro humanado Verbo,
con piadosa exclamacion,
estoy pidiendo consuelo.

Ang. Que mayor que verle ya?

Ios. De mi pobreza me quexo.

Ang. Pastores vienen, que yo
les di la nueva el primero,
de la celestial milicia.

Alegraos Pastores,
hagamos fiestas,
que la Corte del Cielo
viene a la aldea.

Levantaos Pastores,
nadie duerma no,
que aunque es medianoche
ha salido el Sol.

*Salen todos los Pastores con ramos, y
guirnaldas, y sus cestas, y detras Bar-
to cavallero en un pollino, con
dos jeronos, y los mu-
sicos.*

Rub. Este es en la tierra el cielo,
segun las señas del Angel.

Rag. Apeate del jumento,
pues ya del Adan segundo,
Bato el Paraíso vemos.

Bat. Dizes Raquel a muy bien,
ya me apeo, porque deus tro
no han de entrar del Parayso;
ni pollinos, ni hombres necios.
Nesto fue Adan, y le echaron
del Parayso por serlo.

Elin. Aqui está el santo Joseph?

Rag. Padre de Dios, quando meaos;
aunque lo sois en el nombre;
porque es Dios el verdadero:
el cielo abrid, porque humildes
le ofrezcamos, y adoremos
los Pastores mas dichosos,
que los siglos de oro vieron.

Ios. Aunque este merece el nombre
mucho me alegro de veros;
de donde sois? *Rub.* De la Torre
de Ader, donde nos dixeron
sagrados Nuncios, estando
con el ganado despiertos,
que era nacido el Mesias.

Y alegres seguimos luego
el camino de Efrata,
dexando allado sinestro
la cisterna de David,
saludando desde lexos
de Belen los sacros muros;
donde por la señas vemos
la antigua cueva, ó palacio,
del Hijo del Rey Eterno.

Ios. Esperad vn poco en tanto,
que el santo Niño os enseñe,
y la Madre siempre Virgen. *Vase.*

Rub. Preuenid los instrumentos.

*Tocan chirimias, y abrese el portal, ó
cueva, viendose de rodillas Joseph,
Maria, el Niño, y dos
Angeles.*

Elin. O Sol de luz celestial;
bordado de escarcha, y yelo.

Lis. O hermosa, y candida Luna;
de cuyo circulo bello
salió para darnos vida!

Rag. O soberano Cordero,
en las Aras de la nieve,
mientras llegan las del fuego!

Rub.

Comedia famosa Del Nacimiento del Alva

Rub. O Principe de la Paz!

Flor. O Angel del gran consejo!

Raq. No hablas Bato?

Bat. No sé,

que donde enmudece el cielo
como ha de hablar vn villano?

Raq. Dile si quiera vn requiebro.

Bat. Niño, niño, niño, niño.

Raq. No le dizes mas?

Bat. No acierto;

aunque en llamar hombre a Dios
cifro quanto sabe el cielo.

Recibid de nuestro monte,

no los regalos, el zelo;

que quien corazones pide,
no desechará los nuestros.

Como Diuino Gigante
la carrera que auéis hecho;
vino a pararen ser Niño.

Raq. Que soberanos pucheros
está haziendo con el frío;

Virgen allegadle al pecho;

Y nosotros que no es justo;

que le impidamos el sueño,

bolvamos a nuestro monte,

porque tenga fin, bolviendo

la Concepcion de Maria,

para que naciesse el Verbo.

F I N.

Id. 1200008747
Ayuntamiento de Madrid



ID 12 00008747
Ayuntamiento de Madrid

